



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO
abril 2015 n.º 1.330



1 | Editorial

2 | De nuestra vida

2 | Vigilia de Jueves Santo

3 | Encuentro Eucarístico
Zona Oeste

6 | Ejercicios Espirituales

6 | Vigilia Oración por las
Vocaciones

7 | Apostolado de la Oración

7 | Necrológicas

8 | Encuentro de Sacerdotes

10 | Calendario litúrgico

12 | Catecismo de la Iglesia Católica

14 | Tema de Reflexión

16 | Año Jubilar Teresiano

16 | Del «Libro de la vida»

20 | Santos Carmelitas

22 | De la Lámpara

22 | El ideal de la Adoración
Nocturna

24 | La Eucaristía - Sacrificio

26 | Rincón poético

27 | Calendario de Vigilias

29 | Cultos en la Capilla de la Sede

29 | Rezo del Manual



Portada:
San Simón Stock

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.
Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011

Feliz pascua de resurrección

El día 5 de abril, la Iglesia Universal celebra el Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.

«La Resurrección de Cristo es un hecho singular en la historia y al mismo tiempo un misterio de fe. La Resurrección de Cristo no es un hecho aislado, desconectando de la vida de los cristianos.

Incide como causa en la vida de los cristianos y es alegría para los bautizados, muertos y resucitados con Cristo. Con la solemnidad de hoy, el Año litúrgico llega a su culmen. La Resurrección de Cristo es el centro de la vida cristiana, es el fundamento y la clave de nuestra fe. El signo del sepulcro vacío es anuncio del misterio de la Resurrección. Y se convierte para los apóstoles en una verdad absoluta que anunciarán con firmeza a todos. Se trata de un mensaje que no deja indiferentes, envuelve la vida del creyente y conlleva una vida nueva.»¹

Tras la celebración de la Cuaresma y la Semana Santa, una vez convertidos a la vida nueva, resucitemos también con Cristo y con firmeza lancémonos, sin comodidades ni egoísmos, a un mundo que ansioso nos espera para anunciarle que Jesús vive entre nosotros, que resucitado y glorioso nos espera, cada día y cada hora, en el Santísimo Sacramento.

El apostolado Eucarístico, y concretamente el de adoración, como nos recuerda el Papa Francisco, es fundamental para la vida de los cristianos y de la Iglesia. Hagamos lema de nuestra vida el ser «adoradores de noche y apóstoles de día». ■

¡Feliz Pascua de Resurrección a todos!

¹ Calendario Litúrgico Pastoral.

Vigilia de Jueves Santo



«Mientras estaban cenando, tomó Jesús un poco de pan; y después de haber recitado la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: Tomad este es mi cuerpo» (Mc 14, 22).

Es la noche de la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio ministerial.

Es la noche de Getsemaní; cuando el Señor nos pide que *«velemos y oremos con Él para no caer en la tentación»*. Es la noche en la que el Maestro nos convoca, de un modo especial, a todos los adoradores para recibirnos en *«audiencia de amor»* en vísperas de la conmemoración de su Pasión y Muerte. Es, para nosotros, el día de la Vigilia General de Jueves Santo, a la que os convocamos con toda la fuerza e ilusión de que somos capaces.

Todos los turnos y secciones la celebrarán, no solo por ser obligatoria, según la disposición reglamentaria, sino por amor y gratitud al Señor.

Tendrá lugar en cada uno de los templos donde habitualmente se celebra la vigilia ordinaria mensual y para ello deberán, los responsables de los turnos y secciones, ponerse de acuerdo con los sacerdotes en todo lo referente a horario, duración, organización, etc. ■

2 de abril

Vigilia General de Jueves Santo

¡JESÚS TE ESPERA EN EL MONUMENTO!

Encuentro Eucarístico de la Zona Oeste



El día 18 de este mes celebraremos el segundo de los Encuentros de Zona programados para este curso. Este tendrá lugar en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar, sede de la Sección de Campamento.

Para el presente curso hemos seleccionado como tema central de los mismos «Una casa que no se alquila».

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona

constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los hermanos, buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

¡Os esperamos a todos!

Los turnos convocados son los siguientes:

Secciones

Las Rozas, Pozuelo de Alarcón, Santa Cristina, Campamento, San Lorenzo de El Escorial, Majadahonda, La Navata, Collado Villalba y Villanueva del Pardillo.

Turnos

2 Stmo. Cristo de la Victoria, 10 Santa Rita, 19 Inmaculado Corazón de María, 48 Ntra. Sra. del Buen Suceso, 55 Santiago El Mayor, 58 Santos Justos y Pastor, 69 Virgen de los Llanos y 71 Santa Beatriz. ■

Programa

Día 18 de abril de 2015

**Parroquia de NUESTRA SEÑORA DEL PILAR
—CAMPAMENTO—**

Plaza Patricio Martínez s/n

ORDEN DEL DÍA

18:00 h.	<i>Saludo a los participantes</i> D. Jesús Alcalá Recuero Presidente Diocesano
18:05 h.	<i>Presentación del Acto y Moderadora</i> D. Ramón de Bustos Redondo Presidente de la Sección de Campamento y Vicepresidente del Consejo Diocesano.
18:15 h.	<i>Conferencia</i> «LA EUCARISTÍA Y EL DON DEL ESPÍRITU SANTO» Rvdo. D. Rubén Inocencio González Vicario de Santa María y Director Espiritual de la Sección de Majadahonda
19:15 h.	<i>Coloquio abierto</i>
19:45 h.	<i>Descanso</i>
20:00 h.	<i>Ágape fraterno</i>
21:00 h.	<i>VIGILIA ESPECIAL</i>
24:00 h.	<i>Despedida</i>

Para el ágape fraterno se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir. El pan, bebidas, servilletas, vasos, etc. los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. Para reserva de plazas deberán ponerse en contacto con los responsables de los Turnos y Secciones correspondientes, **antes del día 14 de abril.**

Línea	Hora	Parada
1	16:30 h.	Parrq. Virgen del Enebral (Collado Villalba)
	16:45 h.	San Lorenzo de El Escorial (Entre la Est. de Autobuses y la Gasolinera)
	16:55 h.	Galapagar (Cruz Roja)
	17:10 h.	Villanueva del Pardillo. Avd. Madrid esq. C/ Colmenarejo
	17:20 h.	Las Matas (Estación FF CC)
	17:25 h.	Las Rozas, Avd. Constitución esq. Avd. Iglesia
	17:35 h.	Majadahonda Pquia. Santa María Avd. de España 47
	17:45 h.	Pozuelo de Alarcón C/ Antonio Becerril, esq. C/ Hospital
2	16:30 h.	C/ Martínez Campos, esq. C/ Fernández de la Hoz
	16:35 h.	C/ Alberto Aguilera, esq. Plaza Conde del Valle Suchil
	16:45 h.	C/ Alberto Aguilera, esq. C/ Princesa (Frente a El Corte Inglés)
	17:00 h.	Paseo de Extremadura 32 (Puerta del Ángel) Pquia. Sta. Cristina
	17:15 h.	Plaza Concejal Francisco José Jiménez Martín
	17:30 h.	Plaza Virgen de los Llanos

En todas las reuniones de responsables de la Adoración Nocturna se trata con preocupación la cuestión de los autobuses. Optimizar al máximo el gasto que supone este servicio está en manos de todos y cada uno de nosotros. Es importante para su correcta organización informar a los responsables de los turnos y secciones y al Consejo Diocesano del número de adoradores de cada que van a hacer uso del autobús. Esto permitirá conocer con tiempo las necesidades y disponer los autobuses necesarios, para lo que no pondremos límite. Esperamos la colaboración de todos. ■

Ejercicios Espirituales

Os recordamos que D.M. los **días 16, 17, 18 y 19 de abril** tendrán lugar los Ejercicios Espirituales dirigidos por D. Manuel Polo, en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Cuantos estén interesados ya pueden inscribirse en las oficinas del Consejo Diocesano de lunes a viernes, de 18:00 a 19:00 horas.

El importe, incluidos gastos de transporte, estancia y manutención, es de 145 €.

El autobús saldrá el día 16 a las 17:00 horas, de Paseo de la Castellana 220 esq. a C/ San Benito (Hotel Abba Castilla Plaza). ■



Vigilia de Oración por las Vocaciones



Como cada año, Su Santidad ha convocado la Jornada Mundial de Adoración por las Vocaciones, coincidiendo con el IV domingo de Pascua, Domingo del Buen Pastor.

En esta ocasión se ha encomendado a la Adoración Nocturna Española organizar el turno comprendido entre las **3:00 y las 6:00 horas del sábado 25 de abril** (madrugada del 24 al 25).

Es momento propicio para el testimonio y el cumplimiento del mandato de Jesús: «Rogad al dueño de la mies para que envíe obreros a su mies». También para mostrar nuestra cercanía y afecto a los jóvenes seminaristas, quienes nos acogen en su casa. ■

Animamos a todos los adoradores a participar en este acto

Recordad:

**25 de abril de 2015, de 3:00 a 6:00 horas;
Seminario Conciliar de Madrid
C/ San Buenaventura, 9**

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa
para el mes de abril 2015

Universal:

La creación

Para que las personas aprendan a respetar la creación y a cuidarla como don de Dios.

Por la Evangelización:

Cristianos perseguidos

Para que los cristianos perseguidos sientan la presencia reconfortante del Señor Resucitado y la solidaridad de toda la Iglesia. ■

Necrológicas

- **Dña. Gloria Jiménez Fuentes**, Adoradora del Turno 16, San Antonio de Cuatro Caminos.
- **D. Josef Koziol**, Padre de la Adoradora María Koziol de la Sección San Pedro Advíncula de Vallecas.
- **Dña. María Giménez Uclés**, Adoradora del Turno 32 Nuestra Madre del Dolor.
- **Dña. Aurora López Serrano**, Adoradora honoraria del Turno II —San Lesmes Abad— de la Secc. de Alcobendas.
- **Dña. Heliodora Moreno Cea**, Esposa del Adorador Francisco Piqueras Jimeno del Turno I —San Pedro— de la Secc. de Alcobendas.
- **Dña. Matilde Ariño Rubio**, Esposa del Adorador Crescencio Aramendía Hernández del Turno I —San Pedro— de la Secc. de Alcobendas. ■

¡Dales, Señor, el descanso eterno!

Se celebró el Encuentro de Sacerdotes

El pasado día 17 de febrero tuvo lugar el Encuentro de Sacerdotes, directores espirituales de la Adoración Nocturna de Madrid. Esta actividad es, con otras, una de las más importantes del calendario anual de nuestra asociación ya que reúne a aquellos sin cuya acción no sería posible la celebración de nuestras vigiliass, aquellos que nos acompañan cada noche y celebran con nosotros y para nosotros el misterio de nuestra fe.

En esta ocasión pudimos contar con la presencia de D. José María Gil Tamayo, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española quien dirigió a los asistentes una interesantísima conferencia.

En sus palabras, D. José María nos ayudó a reflexionar sobre la misión evangelizadora de la Iglesia y el papel que la adoración, la Adoración Nocturna desempeña en esta misión.

La iglesia, nos dijo, tiene su base en la Encarnación: Dios que se hace hombre

y comparte nuestra historia. El cristianismo es también, por ello, el ensalzamiento del hombre visto desde la grandeza de Dios que se hace hombre; el hombre es el camino de la Iglesia. Esta presencia encarnada sigue en la Eucaristía, en la liturgia. Esta liturgia es reflejo de la liturgia celestial que se recoge en el Apocalipsis. La celebración muestra la contemporaneidad de Cristo encarnado.

¿Qué espera de nosotros la Iglesia en este marco? El Papa en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* nos lo indica. Este documento ya lo venía preparando el Papa cuando era cardenal y así lo transmitió en las congregaciones generales previas al Conclave en el que fue elegido. Así se recoge en las notas que utilizó en su intervención en estas congregaciones.

En su intervención, D. José María fue desgranando estas notas, leyéndolas y reflexionando sobre cada uno de los puntos.

La oración es el cenáculo de la evangelización; se necesitan evangelizadores con espíritu, que no es otra cosa que la conciencia del amor de Jesús. Si no lo sentimos, como dice el Papa en la , hay que pedirla: recuperar el espíritu contemplativo.

La iglesia, señaló citado al Papa, debe salir de sí misma o corre el riesgo de hacerse autorreferencial, y enfermar; corre el riesgo de caer en el narcisismo teológico, de ser esa Iglesia que tiene a Cristo dentro de sí y no le deja salir.

Cuando se da esta autorreferencialidad, la Iglesia se cree poseedora de luz propia. Entonces se mundaniza. Y vive en sí, de sí y para sí. Y la luz es Cristo.

No puede haber Adoración nocturna si no hay misión.

Ya el Papa Benedicto lo avisaba: basta de hablar de sí misma y empezar a hablar más de Cristo.

¿Ayudamos a la Iglesia a ser esa luz que refleja a Cristo o nos hemos contagiado de la mundanidad espiritual que hace que seamos estériles y no demos fruto como la higuera del Evangelio (frondosa y verde, pero que no da fruto)?

Tras la conferencia, los asistentes mantuvieron un animado coloquio



en el que comentaron sobre numerosos aspectos relacionados con la marcha de nuestra asociación y sobre cómo podemos responder mejor a esta misión que tenemos encomendada.

Terminó la actividad con la comida de hermandad, momento de encuentro, de compartir, de aumentar el sentido de familia.

Volvemos a nuestros quehaceres con el corazón lleno de alegría y agradecimiento por la ocasión que el Señor nos ha brindado para encontrarnos con Él, presente en la reunión de los hermanos en su nombre. ■

Día 25 de abril

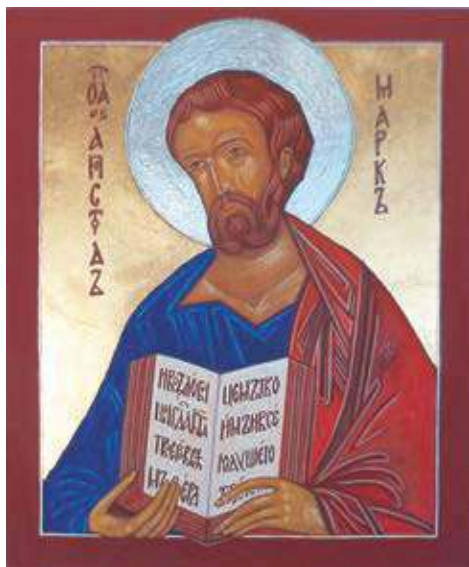
Fiesta de San Marcos Evangelista

Los documentos más antiguos que hablan de San Marcos nos lo presentan como «el intérprete de Pedro». Pudo ser porque le servía al Príncipe de los Apóstoles de intérprete y consejero en las correrías que le acompañó, o que fue él quien resumió en su Evangelio —el segundo de los cuatro evangelios canónicos— la predicación que oía de labios de San Pedro.

El ilustre predicador Bossuet refiriéndose a lo bien que supo sintetizar la doctrina de Jesús predicada por San Pedro llamó a nuestro Santo «el más divino de los compendiadores».

Críticamente poco —es lo que sabemos de Juan Marcos como se le conoce en el Libro de los Hechos—. Casi se resume a cuanto este libro de San Lucas nos dice de él y la rica tradición de los primeros historiadores que gozan de gran autoridad en cuanto afirman.

Sabemos que su madre se llamaba María. La vez primera que hablan los Hechos de él es el cap. 12 (12-16) cuando relatan la salida milagrosa de San Pedro de la cárcel por obra del ángel que le abre las puertas y se dirige «a casa de



María, madre de Juan, por sobrenombre Marcos, donde muchos hermanos se hallan congregados en oración».

Es fácil que la Casa de María fuera una de tantas, que —a partir de la famosa predicación de San Pedro en que se convirtieron más de tres mil a la fe de Jesucristo—, habría en Jerusalén y donde se reunirían los cristianos para hacer la oración, celebrar la Eucaristía y distribuir los bienes a los necesitados...

Por ello la casa de Juan Marcos era bien conocida por Pedro. Éste se lo llevará consigo cuando pase algún tiempo.

Quizá era un niño o jovencillo cuando Jesús fue condenado a muerte. Dice su Evangelio que cuando Jesús fue apresado en el Huerto de los Olivos le seguía un joven envuelto en una sábana para curiosear a ver en qué paraba todo aquello. Era verosímil que este joven fuera el mismo Juan Marcos. Es fácil que también Jesús tuviera estrecha amistad con los padres de Juan Marcos y que éste escuchara en muchas ocasiones los discursos de Jesús. Uno de los primeros bautizados por San Pedro fue Juan Marcos.

El que era un niño el año 30, por el 44 ya era todo un hombre y decidió marcharse con su primo José Bernabé hacia la ciudad de Orontes. Juan Marcos acompañó a Pablo y Bernabé en sus correrías apostólicas por Chipre y otras ciudades. Quizá añoraba su patria chica, es posible que fuera una realidad lo que San Pablo dirá que ha padecido «peligros de los ladrones», «peligros de los caminos», «peligros de la soledad»... Lo cierto es que abandonó a sus amigos y volvió a Jerusalén. Aquí pasó diez o doce años al lado de Pedro

ayudándole en sus correrías y haciendo de «intérprete y consejero».

El Señor Jesús no escribió ni mandó a los Apóstoles que escribieran. Parece ser que lo que interesaba era la predicación oral. Pero la memoria es flaca y alguien pensó en tener algunos apuntes de cuanto Pedro predicaba y le rogaron a Marcos que recogiera las predicaciones del Apóstol. Así lo hizo. Pedro amaba con cariño a Marcos. Le llama «mi hijo Marcos» (1 Pe 5, 13). El evangelista Marcos escribe con fluidez, sencillez, en estilo directo y sólido a la vez. Es el más breve de los Evangelios (16 capítulos) y se propone probar la Divinidad de Jesucristo.

Marcos se halla en Roma el año 67 cuando mueren los dos Apóstoles San Pedro y San Pablo. Juan Marcos ha jugado un papel muy importante en la evangelización como lo demuestran estas palabras de San Pablo que el 62 dice a Timoteo: «Trae contigo a Marcos, pues lo necesito para el ministerio evangélico». Después parece que extendió el Evangelio por diversos países: Egipto, Aquilea, Cirene... Quizá expiró el año 68. ■



La tradición de la oración y sus fuentes

2650 La oración no se reduce al brote espontáneo de un impulso interior: para orar es necesario querer orar. No basta sólo con saber lo que las Escrituras revelan sobre la oración: es necesario también aprender a orar. Pues bien, por una transmisión viva (la sagrada Tradición), el Espíritu Santo, en la «Iglesia creyente y orante» (DV 8), enseña a orar a los hijos de Dios. ■

2651



La tradición de la oración cristiana es una de las formas de crecimiento de la Tradición de la fe, en particular mediante la contemplación y la reflexión de los creyentes que conservan en su corazón los acontecimientos y las palabras de la Economía de la salvación, y por la penetración profunda en las realidades espirituales de las que adquieren experiencia (cf DV 8). ■

2652 El Espíritu Santo es el «agua viva» que, en el corazón orante, «brota para vida eterna» (Jn 4, 14). Él es quien nos enseña a recogerla en la misma Fuente: Cristo. Pues bien, en la vida cristiana hay manantiales donde Cristo nos espera para darnos a beber el Espíritu Santo. ■

2653 La Iglesia «recomienda insistentemente a todos sus fieles [...] la lectura asidua de la Escritura para que adquieran «la ciencia suprema de Jesucristo» (Flp 3,8) [...]. Recuerden que a la lectura de la sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues «a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras» (DV 25; cf. San Ambrosio, *De officiis ministrorum*, 1, 88). ■

2654 Los Padres espirituales parafraseando *Mt 7, 7*, resumen así las disposiciones del corazón alimentado por la palabra de Dios en la oración: «Buscad leyendo, y encontraréis meditando; llamad orando, y se os abrirá por la contemplación» (Guido El Cartujano, *Scala claustralium*, 2, 2). ■

2655



La misión de Cristo y del Espíritu Santo que, en la liturgia sacramental de la Iglesia, anuncia, actualiza y comunica el Misterio de la salvación, se continúa en el corazón que ora. Los Padres espirituales comparan a veces el corazón a un altar. La oración interioriza y asimila la liturgia durante y después de la misma.

Incluso cuando la oración se vive «en lo secreto» (*Mt 6, 6*), siempre es oración de la Iglesia, comunión con la Trinidad Santísima (cf *Institución general de la Liturgia e las Horas*, 9). ■

2659 Aprendemos a orar en ciertos momentos escuchando la Palabra del Señor y participando en su Misterio Pascual; pero, en todo tiempo, en los acontecimientos de cada día, su Espíritu se nos ofrece para que brote la oración. La enseñanza de Jesús sobre la oración a nuestro Padre está en la misma línea que la de la Providencia (cf. *Mt 6, 11. 34*): el tiempo está en las manos del Padre; lo encontramos en el presente, ni ayer ni mañana, sino hoy: «¡Ojalá oyeráis hoy su voz!: No endurezcáis vuestro corazón» (*Sal 95, 7-8*). ■

2660 Orar en los acontecimientos de cada día y de cada instante es uno de los secretos del Reino revelados a los «pequeños», a los servidores de Cristo, a los pobres de las bienaventuranzas. Es justo y bueno orar para que la venida del Reino de justicia y de paz influya en la marcha de la historia, pero también es importante impregnar de oración las humildes situaciones cotidianas. Todas las formas de oración pueden ser la levadura con la que el Señor compara el Reino (cf *Lc 13, 20-21*). ■

Abril de 2015

Las obras de misericordia III

«Corregir al que yerra». Con la mejor buena voluntad y con la mejor preparación para resolver algún asunto, ningún ser humano está libre de cometer errores, y errores que pueden causar mucho daño a él, a su familia, a los demás.

Para corregir necesitamos querer de verdad a los demás. No es fácil corregir con serenidad y con paz, y dando ánimos, sin humillar al que se ha equivocado. Hemos de tener paciencia con todos, no tomar a la ligera ni sus errores ni sus equivocaciones. Para corregir necesitamos la humildad de quien sabe que también él puede cometer los mismos fallos que quiere corregir en los demás.

Todos sabemos que no es fácil ayudar a alguien para que se corrija. «Yo también tengo mis pecados», podemos pensar. ¿Quién me manda a mí meterme en lo que hacen los demás? «Sus razones tendrá para actuar así», y muchas otros pensamientos semejantes nos pueden impedir de hacer el bien a alguien. Y, además, sabemos que no todas las personas están dispuestas a reconocer sus errores. No importa. Con cariño, siempre podemos decir a un amigo que no haga trampas, que trabaje pensando más en los demás, que estudie más, que dé limosna a esa anciana pobre que os encontráis de vez en cuando, que vaya a Misa contigo.

Si no olvidamos que todos los hombres somos hijos de Dios, que todos somos hermanos, que todos tenemos como Madre a la Virgen María, saldremos de nuestro egoísmo y de nuestro individualismo; y pensare-

mos, y rezaremos más por los que nos rodean. Y entonces tendremos no sólo la fortaleza para corregir, sino también la alegría de hacerlo, aunque nos cueste, aunque pensemos que puede recibir mal la corrección.

«Quien bien te quiere, te hará llorar», nos recuerda la sabiduría popular. Y es verdad. Porque quien ama se preocupa del bien de la persona amada, de su bien espiritual, de su bien personal, de su bien social. Así nos han corregido nuestros padres en los primeros pasos de la infancia, de la adolescencia, de la juventud, y toda la vida se lo hemos agradecido. Ellos sabían que una buena corrección en el momento oportuno era el mejor servicio que su amor nos podía hacer.

«El amor fraterno comporta también un sentido de responsabilidad recíproca, por lo que, si mi hermano comete una culpa contra mí, yo debo ser caritativo con él y, ante todo, hablarle personalmente, haciéndole presente que lo que ha dicho o hecho no es bueno. Este modo de actuar se llama corrección fraterna: no es una reacción a la ofensa sufrida, sino que surge del amor al hermano». (Benedicto XVI, 4-IX-2011).

Y para vivir bien este mandato del Señor, podemos seguir el consejo que nos da san Josemaría: «Cuando hayas de corregir, hazlo con caridad, en el momento oportuno, sin humillar... y con ánimo de aprender y de mejorar tú mismo en lo que corrijas» (Forja, 455).

«Perdonar las injurias». Esta obra de misericordia va muy unida a la anterior. Hemos

considerado la necesidad de corregir a quien nos ofende por el mal que se hace a sí mismo. Ahora, la obra de misericordia que nos pide nuestra Fe y Caridad, es perdonar la ofensa recibida y pedir perdón si es necesario, para ayudarle a que se dé cuenta del mal que se ha hecho a sí mismo, y para que también él pida perdón. «Si pecare tu hermano contra ti, ve y repréndele a solas. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano» (Mt 18. 15).

Ante alguna injuria recibida podemos hacer la misma pregunta que san Pedro hizo al Señor:

«Entonces se le acercó Pedro y le preguntó: Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si peca contra mí? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: No digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete» (Mt 18, 21).

Perdonar no es sólo pasar por alto alguna injuria que hayamos recibido, o no devolver mal por mal. Perdonar lleva hasta rezar por quienes nos injurian, por quienes quieren hacernos mal.

Muchas personas pueden tratarnos mal en muchos momentos de nuestra vida, y hacerlo de mil variadas maneras. Porque no nos dan lo que nos corresponde; porque hablan mal de nosotros; porque nos calumnian; porque no tienen en consideración lo que

hacemos por ellos; porque no valoran ni nuestro esfuerzo, ni nuestro trabajo, ni siquiera nuestro buen espíritu de servicio, etc.

Quizá nuestra primera reacción ante una injuria sea la de devolver mal por mal, para que se nos tenga en cuenta, y señalar nuestra valía y dejar claros nuestros talentos. No es ese el modo de actuar que el Señor espera de un cristiano, de una persona que tiene Fe en Él, de una persona que se sabe hijo de Dios.

Si antes la obra de misericordia estaba en corregir al hermano que nos había ofendido, para que no siguiera haciendo el mal, ahora la obra de misericordia es arrancar de nuestra alma cualquier rencor contra el hermano, y rechazar cualquier deseo de devolver mal por mal.

Cristo, clavado en la Cruz para redimirnos de nuestros pecados, nos da una lección muy viva de perdonar. Él perdona todas las injurias que recibe, y nosotros hemos de aprender de Él a perdonar también. Perdonar es una acción muy cristiana, que te llenará de alegría cada vez que la hagas; y al que te ha hecho mal, le darás la alegría de saberse perdonado. Y si te cuesta mucho perdonar, acuérdate de Jesucristo que, en la Cruz, pidió a Dios Padre que perdonara a todos los que le estaban crucificando. Nunca guardes rencor a nadie. ■

Cuestionario

- ¿Corrijo con amabilidad y humildad cuando es necesario, consciente de que yo puedo caer en los mismos pecados, en los mismos errores?
- ¿Perdono de todo corazón, o doy muchas vueltas en la cabeza a los agravios que me hacen?
- ¿Rezo al Señor por las personas a las que corrijo, y por las que me corrigen a mí?

Año Jubilar Teresiano

Del «Libro de la vida»



Comienza a declarar las mercedes que el Señor la hacía en la oración, y en lo que nos podemos nosotros ayudar, y lo mucho que importa que entendamos las mercedes que el Señor nos hace. Pide a quien esto envía que de aquí adelante sea secreto lo que escribiere, pues la mandan diga tan particularmente las mercedes que la hace el Señor.

1. Tenía yo algunas veces, como he dicho, aunque con mucha brevedad pasaba, comienzo de lo que ahora diré: acaeciame en esta representación que hacía de ponerme cabe Cristo, que he dicho, y aun algunas veces leyendo, venirme a deshora un sentimiento de la presencia de Dios que en ninguna manera podía dudar que estaba dentro de mí o yo toda engolfada en El.

Esto no era manera de visión; creo lo llaman mística teología. Suspende el alma de suerte, que toda parecía estar fuera de sí: ama la voluntad, la memoria me pare-

ce está casi perdida, el entendimiento no discurre, a mi parecer, mas no se pierde; mas, como digo, no obra, sino está como espantado de lo mucho que entiende, porque quiere Dios entienda que de aquello que Su Majestad le representa ninguna cosa entiende.

2. Primero había tenido muy continuo una ternura, que en parte algo de ella me parece se puede procurar: un regalo, que ni bien es todo sensual ni bien espiritual. Todo es dado de Dios; mas parece para esto nos podemos mucho ayudar con considerar nuestra bajeza y la ingratitud que tenemos con Dios, lo mucho que hizo por nosotros, su Pasión con tan graves dolores, su vida tan afligida; en deleitarnos de ver sus obras, su grandeza, lo que nos ama, otras muchas cosas, que quien con cuidado quiera aprovechar tropieza muchas veces en ellas, aunque no ande con mucha advertencia. Si con esto hay algún amor, regálase el alma,

enternécese el corazón, vienen lágrimas; algunas veces parece las sacamos por fuerza, otras el Señor parece nos la hace para no podernos resistir. Parece nos paga Su Majestad aquel cuidado con un don tan grande como es el consuelo que da a un alma ver que llora por tan gran Señor; y no me espanto, que le sobra la razón de consolarse: regálase allí, huélgase allí.

3. Paréceme bien esta comparación que ahora se me ofrece: que son estos gozos de oración como deben ser los que están en el cielo, que como no han visto más de lo que el Señor, conforme a lo que merecen, quiere que vean, y ven sus pocos méritos, cada uno está contento con el lugar en que está, con haber tan grandísima diferencia de gozar a gozar en el cielo, mucho más que acá hay de unos gozos espirituales a otros, que es grandísima.

Y verdaderamente un alma en sus principios, cuando Dios la hace esta merced, ya casi le parece no hay más que desear, y se da por bien pagada de todo cuanto ha servido. Y sóbrale la razón, que una lágrima de éstas que, como digo, casi nos las procuramos aunque sin Dios no se hace cosa, no me parece a mí que con todos los trabajos del mundo se puede comprar, porque se gana mucho con ellas; y ¿qué más ganancia que tener algún testimonio que contentamos a Dios? Así que quien aquí llegare, alábele mucho, conózcase por muy deudor; porque ya parece le quiere para su casa y escogido para su reino, si no torna atrás.

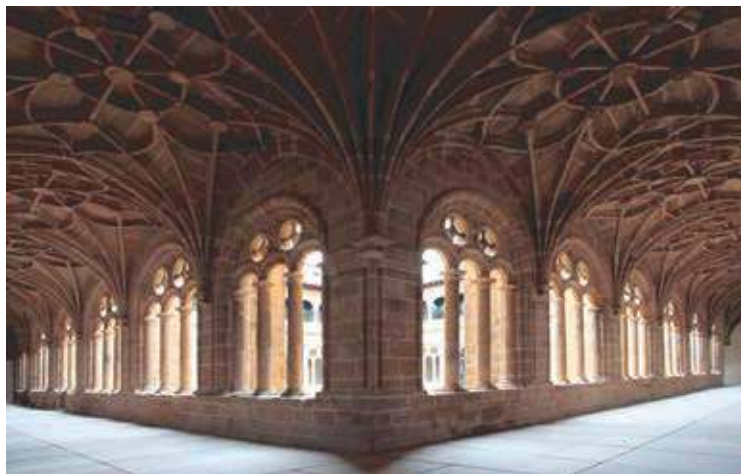
4. No cure de unas humildades que hay, de que pienso tratar, que les parece humildad no entender que el Señor les va dando dones. Entendamos bien bien, como ello es, que nos los da Dios sin ningún merecimiento nuestro, y agradezcámoslo

a Su Majestad; porque si no conocemos que recibimos, no despertamos a amar. Y es cosa muy cierta que mientras más vemos estamos ricos, sobre conocer somos pobres, más aprovechamiento nos viene y aun más verdadera humildad. Lo demás es acobardar el ánimo a parecer que no es capaz de grandes bienes, si en comenzando el Señor a dárselos comienza él a atemorizarse con miedo de vanagloria.

Creamos que quien nos da los bienes, nos dará gracia para que, en comenzando el demonio a tentarle en este caso, lo entienda, y fortaleza para resistir; digo, si andamos con llaneza delante de Dios, pretendiendo contentar sólo a El y no a los hombres.

5. Es cosa muy clara que amamos más a una persona cuando mucho se nos acuerda las buenas obras que nos hace. Pues si es lícito y tan meritorio que siempre tengamos memoria que tenemos de Dios el ser y que nos crió de nonada y que nos sustenta y todos los demás beneficios de su muerte y trabajos, que mucho antes que nos criase los tenía hechos por cada uno de los que ahora viven, ¿por qué no será lícito que entienda yo y vea y considere muchas veces que solía hablar en vanidades, y que ahora me ha dado el Señor que no querría sino hablar sino en El? He aquí una joya que, acordándonos que es dada y ya la poseemos, forzado convida a amar, que es todo el bien de la oración fundada sobre humildad.

Pues ¿qué será cuando vean en su poder otras joyas más preciosas, como tienen ya recibidas algunos siervos de Dios, de menosprecio de mundo, y aun de sí mismos? Está claro que se han de tener por más deudores y más obligados a servir, y entender que no teníamos nada de esto,



y a conocer la largueza del Señor, que a un alma tan pobre y ruin y de ningún merecimiento como la mía, que bastaba la primera joya de éstas y sobraba para mí, quiso hacerme con más riquezas que yo supiera desear.

6. Es menester sacar fuerzas de nuevo para servir y procurar no ser ingratos; porque con esa condición las da el Señor, que si no usamos bien del tesoro y del gran estado en que pone, nos lo tornará a tomar y quedarnos hemos muy más pobres, y dará Su Majestad las joyas a quien luzca y aproveche con ellas a sí y a los otros.

Pues ¿cómo aprovechará y gastará con largueza el que no entiende que está rico? Es imposible conforme a nuestra naturaleza a mi parecer tener ánimo para cosas grandes quien no entiende está favorecido de Dios. Porque somos tan miserables y tan inclinados a cosas de tierra, que mal podrá aborrecer todo lo de acá de hecho con gran desasimiento quien no entiende tiene alguna prenda de lo de allá. Porque con estos dones es adonde el Señor nos da la fortaleza que por nues-

tros pecados nosotros perdimos. Y mal deseará se descontenten todos de él y le aborrezcan y todas las demás virtudes grandes que tienen los perfectos, si no tiene alguna prenda del amor que Dios le tiene, y juntamente fe viva. Porque es tan muerto nuestro natural, que nos vamos a lo que presente vemos; y así estos mismos favores son los que despiertan la fe y la fortalecen. Ya puede ser que yo, como soy tan ruin, juzgo por mí, que otros habrá que no hayan menester más de la verdad de la fe para hacer obras muy perfectas, que yo, como miserable, todo lo he habido menester.

7. Estos, ellos lo dirán. Yo digo lo que ha pasado por mí, como me lo mandan. Y si no fuere bien, romperélo a quien lo envió, que sabrá mejor entender lo que va mal que yo; a quien suplico por amor del Señor, lo que he dicho hasta aquí de mi ruin vida y pecados lo publiquen. Desde ahora doy licencia, y a todos mis confesores, que así lo es a quien esto va. Y si quisieren, luego en mi vida; porque no engañe más el mundo, que piensan hay en mí algún bien. Y cierto cierto, con ver-

dad digo, a lo que ahora entiendo de mí, que me dará gran consuelo.

Para lo que de aquí adelante dijere, no se la doy. Ni quiero, si a alguien lo mostraren, digan quién es por quien pasó ni quién lo escribió; que por esto no me nombro ni a nadie, sino escribirlo he todo lo mejor que pueda para no ser conocida, y así lo pido por amor de Dios. Bastan personas tan letradas y graves para autorizar alguna cosa buena, si el Señor me diere gracia para decirla, que si lo fuere, será suya y no mía, porque yo sin letras ni buena vida ni ser informada de letrado ni de persona ninguna (porque solos los que me lo mandan escribir saben que lo escribo, y al presente no están aquí) y casi hurtando el tiempo, y con pena porque me estorbo de hilar, por estar en casa pobre y con hartas ocupaciones. Así que, aunque el Señor me diera más habilidad y memoria, que aun con ésta me pudiera aprovechar de lo que he oído o leído, es poquísima la que tengo; así que si algo bueno dijere, lo quiere el Señor para algún bien; lo que fuere malo será de mí, y vuestra merced lo quitará.

Para lo uno ni para lo otro, ningún provecho tiene decir mi nombre: en vida está claro que no se ha de decir de lo bueno; en muerte no hay para qué, sino para que pierda la autoridad el bien, y no la dar ningún crédito, por ser dicho de persona tan baja y tan ruin.

8. Y por pensar vuestra merced hará esto que por amor del Señor le pido y los demás que lo han de ver, escribo con libertad; de otra manera sería con gran escrúpulo, fuera de decir mis pecados, que para esto ninguno tengo; para lo demás basta ser mujer para caérseme las alas, cuánto más mujer y ruin. Y así lo que fuere más de decir simplemente el dis-

curso de mi vida, tome vuestra merced para sí pues tanto me ha importunado escriba alguna declaración de las mercedes que me hace Dios en la oración, si fuere conforme a las verdades de nuestra santa fe católica; y si no, vuestra merced lo queme luego, que yo a esto me sujeto. Y diré lo que pasa por mí, para que, cuando sea conforme a esto, podrá hacer a vuestra merced algún provecho; y si no, desengañará mi alma, para que no gane el demonio adonde me parece gano yo; que ya sabe el Señor, como después diré, que siempre he procurado buscar quién me dé luz.

9. Por claro que yo quiera decir estas cosas de oración, será bien oscuro para quien no tuviere experiencia. Algunos impedimentos diré, que a mi entender lo son para ir adelante en este camino, y otras cosas en que hay peligro, de lo que el Señor me ha enseñado por experiencia y después tratádo lo yo con grandes letrados y personas espirituales de muchos años, y ven que en solos veinte y siete años que ha que tengo oración, me ha dado Su Majestad la experiencia con andar en tantos tropiezos y tan mal este camino que a otros en cuarenta y siete y en treinta y siete, que con penitencia y siempre virtud han caminado por él.

Sea bendito por todo y sírvase de mí, por quien Su Majestad es, que bien sabe mi Señor que no pretendo otra cosa en esto, sino que sea alabado y engrandecido un poquito de ver que en un muladar tan sucio y de mal olor hiciese huerto de tan suaves flores. Plega a Su Majestad que por mi culpa no las torne yo a arrancar y se torne a ser lo que era. Esto pido yo por amor del Señor le pida vuestra merced, pues sabe la que soy con más claridad que aquí me lo ha dejado decir. ■

Santos Carmelitas

San Simón Stock

Su vida

San Simón Stock es uno de los personajes centrales de la historia de la Orden del Carmen, por dos títulos, sobre todo: a él se debe el cambio estructural de la Orden abandonando el eremitismo originario y entrando a formar parte de las ordenes mendicantes o de apostolado. La tradición nos ha legado que él recibió de manos de María el Santo Escapulario del Carmen, tan difundido desde el siglo XVI entre el pueblo cristiano.

La primera noticia de San Simón Stock es del dominico Gerardo de Frasceto, contemporáneo del Santo (+1271). No es claro si el «hermano Simón, Prior de la misma Orden (Carmelitana), varón religioso y veraz» sea San Simón Stock.

La segunda referencia en orden cronológico es un antiguo Catálogo de Santos de la Orden, del cual se conservan tres redacciones del siglo XIV. La más breve y, por lo mismo, más antigua, dice de él:

«El noveno fue San Simón de Inglaterra, sexto General de la Orden, el cual suplicaba todos los días a la gloriosísima Madre de Dios que diera alguna muestra de su protección a la Orden de los Carmelitas, que gozaban del singular título de la Virgen, diciendo con todo el fervor de su alma estas palabras: **“Flor del Carmelo...”**»,



que veremos en el apartado siguiente: Su espiritualidad.

Otra redacción más extensa de este Santoral añade nuevos e interesantes datos sobre él; Su apellido STOCK, que parece se deba a que vivía en el tronco de un árbol. Su ingreso entre los carmelitas recién llegados a Inglaterra procedentes del Monte Carmelo. Su elección como Prior General y la aprobación de la Orden por el Papa Inocencio IV. Su don

celestial de obrar ruidosos milagros. Fue autor de varias composiciones, entre ellas el Flos Carmelí y el Ave Stella Matutina.

Parece que mientras visitaba la Provincia de Vasconia, murió en Burdeos, el 16.5.1265, casi centenario de edad.

Se le tributa culto desde 1435.

Su fiesta se celebra el 16 de mayo.

Su espiritualidad

Se halla ya apuntada en cuanto precede sobre su vida.

La personalidad de este gran Superior General «*el Santo del Escapulario*», como le llamó el papa Juan Pablo II el 24.9.1983- se deja ver en varias facetas que aquí sólo enunciamos:

a) A él se debe de hecho la Aparición y Promesa del santo Escapulario del Carmen con los enormes beneficios que han venido a toda la humanidad por medio de este Sacramental Mariano durante estos más de siete siglos que cuenta de vida. Lo dice el Santoral que hemos recordado: Rezaba así San Simón Stock cada día pidiendo por su Orden:

*«Flor del Carmelo
Viña floral esplendor del cielo;
Virgen fecunda y singular;
oh Madre dulce
de varón no conocida;
a los carmelitas,
proteja tu nombre,
estrella del mar.*

Se le apareció la Virgen rodeada de ángeles según la tradición el 16 de julio de 1251 y le mostró el santo Escapulario de la Orden diciéndole: «*Este será el privilegio para ti y todos los carmelitas; quien muriere con él no padecerá el fuego eterno, es decir, el que con él muriere se salvará.*»

Amó tanto a María que se le conoce con el apelativo de «*el Amado de María*».

b) Otro rasgo de su espiritualidad sería su profundo amor a la Orden del Carmen, por la que oró, luchó y trabajó con denuedo admirable durante toda su vida. A él se debe la transformación de la Orden de eremita en cenobita y mendicante. A él la modificación y aprobación de la Regla Albertina. A él la expansión del Carmelo en Europa.

Su mensaje

- Que amemos y suframos por nuestra Orden y Congregación.
- Que acudamos a María en todas nuestras necesidades.
- Que merezcamos llamarnos «el amado de María».
- Que practiquemos las virtudes que simboliza el ESCAPULARIO.

Su oración

Señor, Dios nuestro, que llamaste a San Són Stock a servirte en la familia de los Hermanos de Santa María del Monte Carmelo; concédenos, por su intercesión, vivir como él entregados si empre a tu servicio y cooperar a la salvación de los hombres. Amén. ■

El ideal de la adoración nocturna



Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento: Este pensamiento reconoció como móvil el rendir culto durante la noche a la presencia real de Jesucristo entre los hombres, conforme a la idea que en el siglo xviii inspiró a los Sumos Pontífices la institución de las Cuarenta Horas, que aspiró a hacer perpetua la adoración del Señor. Responden así los adoradores, con los ejercicios de la noche, al propósito de la adoración perpetua por los hombres al Santísimo Sacramento, puesto que perpetuamente permanece el Señor en adoración, viviendo siempre en la Eucaristía para interceder por nosotros, como dice san Pablo en la epístola a los Romanos.

El fin directo de la adoración es, y no puede ser otro, que la mayor gloria de Dios, que consiste en hacer bien al hermano coadyuvando a los propósitos de la santa Iglesia esposa de Cristo en la conversión de los pecadores, agonizantes y atribulados, y en impetrar la libertad y prosperidad de la misma Iglesia católica, militante y purgante y el bien del Estado... en justa reciprocidad a la constante vida de oración de Cristo por nosotros, bajo el velo de las especies, devolviendo al Señor, como lo permita la humana miseria, amor por amor, intención por intención y actos por actos, siquiera con la desigualdad que la flaqueza del hombre puede permitirnos, al valor en cambio que ofrecemos a Dios.

Aparte la comunión sacramental, unión real y sacramental del Dios hombre con el hombre, no puede haber ocupación mejor ni que más bien responda a la vocación del cristiano, que la de adorar al Dios Eucaristía de día o de noche. En la noche, con ventaja, si cabe, por la excelencia, secreto y humildad con que se practica el ejercicio... Por otra parte, Jesús nuestro redentor, en su vida mortal, nos legó su ejemplo, pues el Evangelio nos asegura que se pasaba las noches en oración.

Conviene que los ejercicios de las vigili­as nocturnas sean adecuados a la misión del adorador, para avalorar el pequeño sacrificio del sueño, para ser más útil a la Iglesia y a sus hermanos, y para velar por los que duermen y, tal vez en las sombras de la muerte natural o en la muerte del pecado descansan sobre sus heces, como dice el profeta de los habitantes de las tierras de Joab.

Aconsejan las circunstancias de la vigilia de adoración concentrarse más el que la practica, tratar de aproximarse más a Dios, recabar de él mayores mercedes, y convertir al fin sus desvelos en un oficio de inmolación, expiación y desagravio, que cuadre mejor al favor de la singular vocación y a las

necesidades de la obra, por las que no puede impetrar el cristiano dormido, que reposa tal vez en pecado en momentos próximos al día de la eternidad. De noche se peca más. De noche se mueren más hombres, y de noche corren mayores peligros, aun los que velan, por la naturaleza de las horas, que son favorables al crimen, arriesgados a los peligros y descuidados de acudir a Dios.

La noche es el periodo del tiempo que más se presta al ejercicio de la oración, a las lágrimas de la contrición, y a los actos de inmolación de que los santos y el Santo de los santos nos dejaron hermosos ejemplos a seguir. Además, Dios se vale del apartamiento y del silencio para hablar a las almas, aunque su voluntad y su bondad de salvarnos sea constante y en todo tiempo y lugar, y acomodándose a nuestras condiciones, parece que en el silencio de la vigilia llama más a sí al hombre, mayormente a quien comienza por atraerle para conversar con Él por el sacrificio del descanso natural, ya que siempre responde al sacrificio por un aumento de gracia y de atracción. ■

Luis de Trelles

Lámpara del Santuario
Tomo XXII (1891) Pág. 185 ss

La eucaristía - sacrificio



La Muerte se representa en la consagración por separado del Cuerpo y de la Sangre del Señor, que **ritualmente** aparecen separados como históricamente lo estuvieron en el Calvario.

Pero lo que se hace presente en el altar no es el cadáver de Jesús, tal como estuvo en el sepulcro de Viernes Santo a Domingo de Pascua;

En la Cruz el Cuerpo y la Sangre de Cristo se separaron totalmente: Jesús murió desangrado. No es una frase retórica decir que derramó hasta la última gota de su sangre. La lanza del soldado hizo brotar sangre... ¡y agua!

En la Institución histórica de la Eucaristía el pan y el vino se convirtieron **separadamente** en el Cuerpo y en la Sangre de Jesús (el pan, al principio de la cena; el vino, al final).

Quiso Jesús que nuestra celebración eucarística **recordara visiblemente** y **repitiera ritualmente** su Muerte y Resurrección.

sino el Cuerpo y la Sangre del Señor Resucitado, como están hoy inseparablemente unidos en el cielo.

Ritualmente la Resurrección **se visualiza** en la ceremonia que precede a la Comunión, cuando el sacerdote sumerge en el Cáliz una partícula de la Sagrada Forma, para indicar que el Cuerpo y la Sangre consagrados están inseparablemente unidos en el Resucitado.

Así, pues, aunque **ritualmente** el Pan y el Vino se consagran separadamente, bajo cada una de las dos especies está **Cristo íntegro**: Cuerpo, Sangre,

Alma y Divinidad. Y por eso la Iglesia ha sostenido siempre que, comulgando solo bajo la especie de pan, los fieles reciben realmente a Cristo.

Los católicos creemos que la Eucaristía es verdadero sacrificio, en el que Cris-

to se ofrece al Padre, como lo hizo de una vez para siempre en la Cruz, a fin de aplicar a los hombres de todos los tiempos la remisión de los pecados y la renovada condición de hijos de Dios, que nos hace acreedores a la herencia eterna.

Su Santidad Pablo VI resumía así esta doctrina en el **Credo del Pueblo de Dios**, n.º 24:

«Creemos que la Misa, celebrada por el sacerdote, representante de la persona de Cristo, en virtud del poder recibido por el Sacramento del Orden, y ofrecida por él en nombre de Cristo y de los miembros de su Cuerpo Místico, es el Sacrificio del Calvario, hecho presente sacramentalmente en nuestros altares».

Y **Juan Pablo II** en la **Redemptor Hominis**, n.º 20:

*«En este Sacramento se renueva continuamente el misterio del sacrificio que Cristo hizo de Sí mismo al Padre sobre el altar de la Cruz: sacrificio que el Padre aceptó, cambiando esta entrega total de su Hijo, **hecho obediente hasta la muerte**, con su entrega paternal, es decir, con el don de la vida nueva e inmortal en la resurrección».*

Por eso Jesús, al anunciar la Eucaristía, bebe mi Sangre **tiene vida eterna**, y Yo **le resucitaré** en el último día» (Juan 6, 54).

Por ser la celebración eucarística la renovada ofrenda de Jesús al Padre, la Eucaristía es el cauce obligado de nuestra relación con Dios:

«Nadie va al Padre sino por Mí» (Juan 15, 6).

«Por Cristo, con El y en El, a Tí, Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria». ■

*Lámpara del Santuario
Número 8, tercera época*



*Estáte, Señor, conmigo
siempre, sin jamás partirte,
y, cuando acordares irte,
Allá me llevas contigo;
que el pensar si te me irás
me causa un terrible miedo
de si yo sin ti me quedo,
de si tú sin mí te vas.*

*Por eso, más que a la muerte,
temo, Señor, tu partida;
y quiero perder la vida
mil veces más que perderte;
pues la inmortal que tú das
¡ay! ¿Cómo alcanzarla puedo,
cuando yo sin ti me quedo,
cuando tú sin mí te vas?*

Fray Damián de Vegas

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Abril 2015

TURNO	ABRIL	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
1	18	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	11	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	10	San Felipe de Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	26	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	10	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	24	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	11	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	10	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	10	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	25	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	10	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
22	11	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	10	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	10	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	25	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	10	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	10	Santa María Magdalena	Drácona 23	914 574 938	22:00
31	10	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	30	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	9	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	24	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	18	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	913 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	24	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	10	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	10	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	10	Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucía	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	10	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	10	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	24	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	17	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	10	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	10	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	10	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	17	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	10	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	25	Basilica Jesús de Medinaceli	Plaza de Jesús 2	914 296 893	21:00
52	9	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	10	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	10	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	24	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	16	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	11	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	27	Ntra. Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	10	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	20	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	20:00
61	11	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Abril 2015

TURNOS	ABRIL	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 578	21:00
63	10	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	17	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	10	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	18	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	24	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	10	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	17	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	17	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	17	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	ABRIL	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	11	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetúan de las Victorias	10	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	24	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	11	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	25	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	24	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	11	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	24	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	10	San Pedro	Plaza Felipe Álvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	18	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	9	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	11	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	17	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	18	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	10	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	17	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	10	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	17	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	18	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	10	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	18	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	17	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	24	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	10	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	11	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	17	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
Turnos en preparación					
Secc. Madrid	10	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
Secc. Madrid	10	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
Secc. Madrid	10	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
Secc. Pozuelo TIII	9	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

Las Vigilias que coinciden con el Triduo Pascual se retrasan una semana.

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

Mes de abril de 2015

Día 9	Secc. de Madrid	Turno 60	Santa María de Cervellón
Día 16	Secc. de Madrid	Turno 61	Ntra. Sra. del Consuelo
Día 23	Secc. de Madrid	Turno 62	San Jerónimo el Real
Día 30	Secc. de Vva. del Pardo	Turno 1	San Lucas Evangelista

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

Mes de mayo de 2015

Día 7	Secc. de Madrid	Turno 63	San Gabriel de la Dolorosa
Día 14	Secc. de Madrid	Turno 64	Santiago y San Juan Bautista
Día 21	Secc. de Madrid	Turno 65	Ntra. Sra. de los Álamos
Día 28	Secc. de Fuencarral	Turno 1	San Miguel Arcángel

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25

Rezo del Manual para el mes de abril 2015

Esquema del Domingo I	del día 21 al 27	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 2 al 6 y del 28 al 31	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 7 al 13	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 14 al 20	pág. 171
Esquema de Pascua	días 4 y 5	pág. 385

Las antífonas del 1 al 3 corresponden al Tiempo de Cuaresma en este periodo también puede utilizarse el esquema propio, página 353; y las del 4 al 30 corresponden al Tiempo de Pascua o el esquema propio, página 385.

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

ENCUENTRO EUCARÍSTICO ZONA OESTE



DÍA 18 DE ABRIL
A LAS 18:00 HORAS EN LA PARROQUIA DE
NUESTRA SEÑORA
DEL PILAR

—CAMPAMENTO—

(Plaza Patricio Martínez s/n — MADRID)